

EL PORVENIR.

REVISTA SEMANAL

POLITICA, LITERARIA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO II.

CONDICIONES.—EL PORVENIR se publica todos los domingos.—Se admiten comunicados á precios convencionales.—No se devuelven los escritos.—La correspondencia se dirige al director D JUAN GARCÍA NIETO.

BÉJAR 9 DE AGOSTO DE 1874.

SUSCRIPCIONES.—En BÉJAR, 4 reales trimestre.—FUERA, 5 reales.—Anuncios á real línea; repeticiones medio real.—Los pagos se hacen adelantados á la administracion del periódico.

NÚM. 56.

SECCION EDITORIAL.

NI TEMORES NI ZOZOBRAS.

¡No parece sino que hay empeño en marearnos, en aturdirnos y en empequeñecernos! Por doquier vamos oímos sus ayes angustiosos, su tono plañidero ó sus reflexiones filosóficas que gozan del patético carácter de la mueca de un condenado.

Se halla Atila á las puertas de Roma? Hemos perdido otra batalla del Guadalete? Se junta el cielo con la tierra, ó qué nueva desdicha nos amenaza?

¡No hay patria! nos gritais en todos tonos: España se hunde, se desmorona y nos hallamos expuestos á una disgregacion del territorio, á un retroceso á los tiempos de la reconquista, ó una disolucion social, si no nos encontramos envueltos en la sombría nube del absolutismo.

¡No hay patria! gritan los tímidos; ¡no hay patria! claman aquellos cuya sensibilidad extremada les conduce á las exajeraciones de la impaciencia; ¡no hay patria! piensan los otros que solo observan la nacion por el prisma de sus dolores. Pero vamos al caso; ¿qué hay de cierto para tanto grito, tanto clamoreo y tanto pensamiento negro y sombrío?

Dos guerras, una de las cuales amenaza arrebatarnos la joya de las Antillas, y la otra sumergirnos en las tinieblas de la ignorancia.

Pues bien; esto no producirá la disolucion de la patria, no puede producirla, porque las guerras no la han producido nunca. Estas grandes convulsiones nacionales, estos grandes dolores de la hermosa España han sido eternamente precursores de un nuevo adelanto y de un nuevo progreso. Recorred la historia y hallareis una demostracion en cada una de sus páginas.

Guerras teniamos en América y en Africa y en Italia cuando la España, mal unificada aún, acababa de salir de otras guerras interiores; y á pesar de ellas se hizo la nacion más poderosa de Europa. Paz teniamos á principios del siglo, y España languidecia bajo la unidad más absoluta; palidecian sus ciencias, se perdian sus artes, se enervaba su literatura y concluía aquella industria implantada á fuerza

de sacrificios y perseverancia, por Carlos III. Paz teniamos y la nacion agonizaba; pero sobrevino una guerra tan injusta como cruel, y entre el fragor del combate y el estampido de los cañones brotaron como por encanto las ciencias, las artes, la literatura y la industria; y hubo poetas que cantaran las glorias de la nacion, artistas é industriales que cubrieran las necesidades de sus guerreros, hombres de ciencia que derramaran sus luces por todos los ámbitos del país, y legisladores que variarían la existencia del pueblo.

¿A qué repetir ejemplos? ¿No hemos sufrido cada año una perturbacion? Y en medio de los motines, de los pronunciamientos y del abuso de fuerza á que tan propensa es nuestra raza, no se han desarrollado la literatura, las ciencias, las artes y la industria? No se ha cubierto España de carreteras, ferrocarriles y telégrafos eléctricos? Existen acaso aquellas bandas de forajidos, con quienes tenian que tratar los gobiernos de la paz como de potencia á potencia?

Sensible es la lucha; crueles son los dolores de la sociedad; pero todos ellos no pasan de movimientos naturales de un pueblo que crece, y cada fiebre de estas produce un adelanto nacional, y las convulsiones en que se retuerce originan un nuevo progreso, siendo semejantes á los dolores de una madre cuando da á luz el fruto de sus entrañas.

Ni la guerra de Cuba, ni la del Norte, ni otra cualquiera que pueda sobrevenir amenguarán, pues, nuestra vida y nuestro prestigio. Si se perdieran las colonias civilizariamos el Africa, siguiendo el pensamiento de una gran reina: si venciera el carlismo, tendria que hacerse vasallo á su vez de la industria y de la ciencia y del progreso, so pena de condenarse á la desaparicion. Pero esto es un imposible, porque no se manejan con el absolutismo hombres tan amantes de su libertad como los españoles, ni pueblos donde hay tantos medios naturales de sostener esta misma libertad.

Sensibles patriotas, ¿os convence la historia con sus ejemplos? ¿No? pues descendamos á otros más inmediatos. Cuántos disgustos ha sufrido Valencia con sus movimientos de fuerza? Innumerables; y con todo no ha perecido ni se ha disuelto; por el contrario aumenta su pobla-

cion, y sus producciones y su industria, presentando en el mercado á más de sus frutos naturales, inestimables sedas que antes no se elaboraban, y riquísimos aceites que á costa de desvelos sin cuento ha logrado perfeccionar.

¿Ha sufrido Andalucía por causas idénticas? Pues citad un país en Europa que la iguale en la elaboracion de vinos, contando que ha logrado esa perfeccion en medio de todas sus vicisitudes, y ha duplicado sus productos para cubrir las atenciones que estas mismas vicisitudes la originaban.

Cómo ha estado Cataluña en el presente siglo? Pues ha adelantado en sus manufacturas de lana y algodón hasta competir y aventajar á las mejores fábricas extranjeras.

Bien pudiéramos citar los carbones minerales de Asturias, los ricos metales de Guadalajara y Almería, y la novedad y duplicacion de productos en casi todas nuestras provincias; mas no detallemos tantos ejemplos cuando le tenemos tan gráfico en nuestra propia casa.

Hablemos de Béjar.

Á principios del presente siglo era una villa reducida á la vida de los recuerdos: ella podia engreirse con haber tenido en su seno á los primeros defensores de la libertad, los Comuneros de Castilla; ella podia entregarse con fruicion al estudio de los grandes actos atribuidos por los cronistas á sus antepasados; pero en realidad su vida era un estancamiento; sus tareas, una agricultura rudimentaria y poco productiva; sus goces tan escasamente intelectuales como sobrados de materialismo; su corazon grande, pero falto de ocasiones en que manifestarse. Compáresela con la ciudad del presente: la agricultura se ha perfeccionado; el capital y el trabajo han desarrollado una industria exuberante, las luces y la civilizacion se reflejan en sus moradores. No hay pueblo superior en manufacturas de lana, llegando á producir él solo una cuarta parte más que todo el reino lusitano; su maquinaria se halla siempre en armonia con los últimos adelantos y descubrimientos; sus productos buscados con afan, acogidos sin examen y pagados á voluntad de los productores; hoy tiene instruccion pública, policía, sitios de recreo, instituto, prensa y eminencias científicas: ¿cabe, pues, comparacion

entre la antigua villa y la moderna ciudad?

Pues Béjar también ha sufrido sus impaciencias generosas; también ha demostrado su esfuerzo y su vigor en varias ocasiones; la noble sangre de sus hijos ha regado sus calles; pero despues de estas demostraciones momentáneas, ha vuelto á su vida de actividad laboriosa y de movimiento inteligente, descendiendo el capital á fecundizar los esfuerzos del trabajador y adquirir un lucro honroso, sosteniendo con su giro y evoluciones multitud de familias que cuentan con el trabajo como su única propiedad.

Gozo causa ver á las personas de mediana fortuna dedicar sus pequeñas economías á las eventualidades de la industria, y más aún el contemplar un pueblo laborioso que piensa en la vedija y en el tinte sin deplorar otra cosa que la escasez de aguas que paraliza la produccion.

Ahora bien; ¿puede morir ni disolverse la nacionalidad que cuenta con pueblos como Béjar?

Cándidos y tímidos, cálmense vuestros temores y cesen vuestras zozobras.

Naciones cuyas guerras locales solamente sirven para dar más vigor á sus diferentes miembros; pueblos cuyas luchas generales producen un nuevo progreso; y razas que entre los horrores de los combates, crean y sostienen exposiciones regionales de productos como Zaragoza, Valencia y Barcelona es imposible que mueran. Por el contrario, cada lucha originará una nueva necesidad, y cada necesidad un medio de cubrirla y con el medio un nuevo elemento de vida para el porvenir.

Con pueblos como Barcelona, Valencia, Zaragoza y Béjar ninguna nacion muere; pero si fuera posible que esto sucediese, perdónenos la hipérbole, Béjar con su solo espíritu resucitaría la nacionalidad extinguida.—M.

«LA INCINERACION DE LOS CADÁVERES.

(Conclusion.)

La inhumacion semanal en Londres asciende á la cifra de 1 600 cadáveres, y la cuestion se reduce á saber si la incineracion podria llevarse á efecto en tan gran escala, sin producir resultados nocivos ó peligrosos para la salud pública. Claro está que, por lo ménos, serian necesarios aparatos perfeccionados hasta el último extremo, y por lo tanto muy caros,

y dependientes muy diestros é inteligentes para ejecutarla. Una incineracion mal acabada seria intolerable bajo todos puntos de vista. Hé ahí el punto capital de la cuestion que conviene dilucidar. Hay tambien otra consideracion digna de tenerse en cuenta, y es el medio de averiguar despues de la inhumacion, si la muerte ha sido producto de un crimen. Un cadáver puede extraerse de una fosa, pero un cuerpo calcinado solo puede representarse por sus cenizas. Para obviar esta dificultad, Sir H. Thompson propone conservar durante varios años en el Instituto de Medicina el estómago y parte de una de las vísceras de todo el que muere. Esta seria una empresa formidable. Un sistema de inspeccion especial despues de la muerte, podria quizas reprimir el envenenamiento ó la violencia; pero la mera mencion de estos puntos demuestra cuán poco maduro se encuentra el proyecto en su estado actual. Una sociedad de incineracion mútua (*Mutual Cremation Society*) se ha formado en Nueva-York, y en varias partes de Alemania este sistema vá tambien adquiriendo gran número de adeptos. Pero es evidente que, ántes de que llegue á estar en uso, deben resolverse muchos de los problemas que se presentan al practicarlo. Un escritor francés, con el *esprit* propio de los de su nacion, ha indicado que las «urnas cinerarias llegarían pronto á reemplazar en las consolas y chimeneas á los relojes de bronce y jarrones de china que hoy las adornan;» y Sir H. Thompson ha creído necesario tratar de persuadir al pueblo inglés de que las cenizas de los muertos pueden llegar á ser un artículo provechoso para explotarlo. «El tratar á nuestros muertos, dice, por este medio, puede dar á nuestra madre tierra millones de capital, que ella se encargará de devolvernos con los intereses compuestos por el depósito.» Muchas personas, sin embargo, estamos seguros, prefieren adornar sus chimeneas y hacer producir á sus tierras, sin explotar los restos de sus parientes ó amigos con ese objeto. Sólo bajo el punto de vista de reforma sanitaria es como puede considerarse y discutirse la incineracion. (*Saturday Review*.)

MISCELANEA.

El *Diario Español* ha recibido bajo sobre que trae la estampilla de Argel y Orán un largo escrito, en forma de protesta, contra los hechos inmorales del gobierno cantonal de Cartagena. No es ciertamente necesario citar nuevos documentos para que España tenga conocimiento perfecto, por desgracia, de las depredaciones y atropellos á que dió origen el movimiento cantonal; pero como datos curiosos para el estudio de aquel cuadro de horrores, copiamos algunos párrafos de dicho escrito, advirtiendo al lector que en esta ocasion, como en todas, las acusaciones que se lanzan contra la república cartagenera proceden de los mismos cantonales.

Hé aquí algunos de los rasgos salientes de dicho escrito, trazados por los mismos que formaron el canton de funesta memoria.

«Allí se mandaba asesinar por la espalda, como queda explicado, por un sencillo robo.

Allí se pedía la dictadura. Allí se violaban los derechos sagrados del hombre, y se conducía á una prision sin hacerles saber su delito.

Allí el general (Galvez) se constituyó en dictador y policía secreta.

Allí Romero Germes era el inquisidor, presidente del tribunal de justicia para insultar al reo ó testigos que se presentaban, sin salir de las bóvedas de las puertas de Madrid ó cuartel de Guardias marinas.

Allí se autorizaban las incautaciones, que degeneraron en robos públicos.

Allí jamás se quiso dar cuentas al pueblo de los ingresos y gastos que ocurrían.

Allí la intendencia incautaba, vendía y nunca presentaba cuentas.

Allí se cubrían los robos de gran cuantía, porque atañaban á ciertas y determinadas personas, y la junta mandaba suspender las aclaratorias de las sumarias.

Allí el que se llamaba presidente de la junta, D. Pedro Gutierrez, se hacia de-

positario de las barras de plata, sin duda porque allí era su cometido, y no en el ayuntamiento; pero sin presentar cuentas.

Allí públicamente, como en Africa, se decia por las calles que la junta era una ladrona, porque no queria pagar ni ajustar cuentas, y ésta hacia caso omiso y continuaba su interrumpida marcha.

Allí Barcia fué insultado mas de una vez por plebeyos mendiosados que no saben la significacion del credo republicano, y solo porque al pueblo le abria los ojos.

Allí se prendia á toda una junta por un dictador pequeño.

Allí ha ingresado la cantidad de siete á ocho millones de reales en plata virgen y metálico, y solo se han pagado á los combatientes diez dias, más dos duros por plaza, más uno.

Allí se saqueaba á mansalva los enseres y ropas del almacen general del arsenal.

Allí se cargaban barcos de jarcia, velámenes, cadenas y otros efectos para conducirlos á Orán, donde la opinion pública sabe se hallan almacenados ocultamente y tienen conocimiento las autoridades.

Allí se vendia por cierto individuo la vajilla de plata que fué de Isabel de Borbon y los colchones de damasco.

Allí se contrataba el género de los vapores secuestrados, y se daba triplicada cantidad para hacer dinero, segun confesion de Pablo Martinez, que lo verificaba.

Allí se llevaba el célebre é inolvidable Cárcel de la biblioteca química del parque de artillería.

Allí dicho ciudadano se llevaba las armas-modelos.

Allí ese mismo sugeto sacaba ropas del almacen general del arsenal, y se hacia vistosos uniformes de grana y otros paños, para cuando tuviese que mandar regimiento (pues era teniente coronel improvisado).

Allí se incautaba de una tienda 75.000 reales de pieles y charoles, y luego el teniente coronel Rosendo Ibañez, que lo habia hecho, los vendia á otra tienda, apropiándose de aquella suma.

Allí otro sugeto sacaba del almacen general de géneros por valor de 36.000 reales, mientras la fuerza sitiada se moria de hambre y frio.

Finalmente, de un balance que en el susodicho documento se hace resulta que, por diferentes conceptos, ingresaron en las cajas cantonales 324.000 duros, ascendiendo los gastos en junto á 127.000; de modo que resultó ó debió resultar un sobrante de 197.000 duros, de los cuales no vieron los sitiados un real.

Despues de lo dicho, es inútil detenerse á hacer comentarios.

Una novedad se ha introducido en Paris, que merece especial mencion. Nos referimos á la instalacion en algunas casas de un aparato telegrafico que transmite por medio de la electricidad, y á medida que llegan á la oficina central desde las cinco partes del mundo, toda clase de telegramas relativos á acontecimientos financieros, industriales y de otros géneros.

El aparato funciona automáticamente é imprime en una tira de papel continuo los despachos. El gobierno ha autorizado la instalacion de estos telégrafos domésticos mediante un impuesto. Su instalacion y abono por un año cuesta 1.825 francos. Cada dia se estima que el abonado recibirá por los cinco francos de su abono 500 francos de telegramas.

Parece que este sistema está ya en uso con aceptacion en Nuevo-York, Londres y Viena.

Segun dicen los periódicos extranjeros, van á emprenderse con empeño los estudios del ferro-carril submarino del paso de Calais. Para reunir los cuatro millones necesarios para los estudios, ha sido ofrecido uno por la compañía de ferro-carriles del Norte de Francia, y otro por las dos compañías de Londres á Douvres. M. Rothschild facilitará frs. 500.000; la municipalidad de Paris, 50.000; Say, Chevalier y Lavallier, 25.000 cada uno, y se espera completar muy pronto la suma.

El proyecto, como es sabido, consiste en depositar un inmenso tubo de hierro

apoyado en ambas orillas. La empresa no solicitará subvencion del Estado ni reclamará más que por treinta años la propiedad. Cálculase en unos 200 millones el coste presupuesto.

La trata de esclavos por cuya abolicion viene sosteniendo hace tanto tiempo generosa intervencion Inglaterra, aún cuenta en el mundo un teatro tan extenso como toda Europa. Sus focos principales son: el Africa central, los valles del Nilo del centro y del Alto Nilo, el Egipto, el pais de Somalés y de Gallas, las costas adyacentes á Zanzibar, y en fin, Zanzibar. «La trata, dice un sábio misionero, es mil veces más horrible que la antropofagia, porque esta no mata más que á los que devora, mientras que aquella para hacer 70.000 cautivos, término medio de los esportados anualmente, mata 350 á 550.000 hombres.

El sábado último una pequeña partida carlista mandada por el titulado comandante Duñó (a) Rana, de Martorellas, recorrió los pueblos de Atmella, Bigas, Riells, Santa Eulalia de Ronsana, Llisa y algun otro, recaudando la contribucion; al anochecer llegó á la distancia de un tiro de piedra de la Garriga, y pasó la noche en una casa de campo del *Congost*.

Los agentes del gobernador civil han impedido esta madrugada el duelo concertado entre los directores de la *Bandera* y la *Iberia*.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

Los eternos enemigos del orden y del sosiego público no podian dejar pasar una ocasion tan favorable para sus planes como la exaccion de una nueva quinta. Sensible y dolorosa como es siempre de satisfacer la contribucion de sangre, todo el mundo, sin embargo, está en Réjar convencido de la necesidad que tiene el gobierno de nuevos recursos de hombres y de dinero para acabar la guerra que asola nuestro territorio y amenaza destruir con nuestras libertades la vitalidad misma de la nacion.

La exaccion de la quinta no ha sido la causa, sino solo el pretexto y la ocasion para que unos cuantos anarquistas y bullangueros provocasen el escandaloso motin que nuestra poblacion presencié en la tarde del jueves. Procediéndose estaba con toda tranquilidad á la operacion del sorteo cuando de pronto se oyeron en el salon donde se estaba verificando algunas voces descompasadas en son de protesta y de amenaza á la autoridad. El alcalde que presidia el acto bajó inmediatamente de la plataforma dirigiéndose al grupo de donde habian salido las voces; pero los alborotadores al ver su actitud enérgica y resuelta se lanzaron *incontinenti* fuera del salon, saliendo detrás de ellos el alcalde y algunos concejales y agentes de la autoridad. Llegado que hubieron á la plaza, tres de los revoltosos se dirigieron al alcalde navaja en mano y solo la admirable serenidad de aquel y el oportuno auxilio de algunos agentes pudieron librarle de una muerte segura. Los sediciosos se pusieron en fuga inmediatamente; la autoridad persiguió á algunos de ellos hasta el inmediato pueblo de Palomares, y cundida la noticia de lo que ocurría la poblacion entera se puso en movimiento á favor de la autoridad. El batallon de la milicia se reunió inmediatamente, ocupando los principales puntos de la poblacion y permaneciendo en armas toda la noche y parte del dia siguiente. El señor juez de primera instancia, acompañado del fiscal, se constituyó en el ayuntamiento comenzando á instruir la correspondiente sumaria, de la que no ha levantado mano.

Se procedió desde luego á la prision de algunos complicados y sospechosos, y la poblacion recobró bien pronto su aspecto normal.

Gracias á la actitud resuelta, decidida y patriótica del señor alcalde, del ayuntamiento y autoridad judicial, del batallon y sus dignos jefes y del vecindario todo, la cosa no ha pasado de ahí y de ello nos felicitamos.

Nuestra querida poblacion que en dias de prueba para la libertad supo alzarse resuelta y terrible contra gobiernos despóticos, ha demostrado una vez más el excelente espíritu que anima á sus hijos y lo bien que comprende los deberes que la impone la crítica situacion porque la patria atraviesa.

Los eminentes servicios prestados á la revolucion de setiembre; la resistencia armada que en el año pasado supo oponer á las tendencias demagógicas de los cantonales; la patriótica conducta observada el jueves último, y otros altos y memorables hechos que pudiéramos citar, prueban concluyentemente que Béjar, además de ser el más laborioso y el más rico, es el más liberal, es más ordenado y el más patriota de los pueblos de España.

En Salamanca se ha constituido tambien sociedad para la redencion de los quintos. He aquí la alocucion que sus fundadores publicaron para este objeto:

Los quintos de la reserva extraordinaria á sus conciudadanos.

Salmantinos: Los mozos que han de ser incluidos en el sorteo, á fin de cubrir el cupo que á esta capital ha correspondido para la reserva decretada el 18 de julio próximo pasado, se ven en la necesidad de solicitar el concurso de vuestras voluntades.

Nunca han dudado que pueden contar con vosotros; y en tan críticas circunstancias seria una grave injuria hecha á la tradicional filantropía de que tantas pruebas teneis dadas, si nos atreviéramos, siquiera fuera por un momento, á abrigar semejante idea. Lejos de nosotros tal pensamiento, creemos por el contrario que con este motivo os proporcionamos ocasion para acreditar una vez más, no solo que sois dignos ciudadanos y buenos vecinos, sino tambien que estais siempre propicios para detener el llanto de las afligidas madres, que su desgracia lloran. Con vuestro óbolo, contribuireis á proporcionar la libertad de 125 hijos de esta capital: con tan generoso proceder os hareis acreedores á la consideracion y aprecio de cuantos vuestro comportamiento sepan. Vais á llevar el consuelo á muchas esposas, á mayor número de madres, y á no pocas jóvenes que su mano han prometido. Esta sola idea será lo suficiente para hacerlos comprender que vuestro proceder no quedará sin recompensa, pues será apreciado por quien sabe lo que vale y por la que solo sabe sentir, llorar y agradecer: por la mujer.

Al dirigirse á sus compañeros, no tienen necesidad de esforzarse en demostrar la utilidad y conveniencia del pensamiento indicado, pues que espera muy confiada la junta elegida que no ha de faltar uno solo de los quintos sorteables que no vengán á cooperar á tan laudable objeto. Acudid, pues, todos y algun dia tendreis ocasion de apreciar por vosotros mismo las ventajas de la asociacion.

Salamanca y Agosto 5 de 1874.

La Comision, Eugenio Estevez Bustillo.—Emilio Garcia Caperan.—Nicanor Martin.—Angel Ruiz Piñuela.—Angel Mendivil.—Joaquin Benito Rodriguez.—Tomás Pierna.—Leopoldo Martin.—Bonifacio Bazan.

Señor alcalde: Es de todo punto preciso que á los perros victimas de la estrigina se les entierre en sitio algo apartado de la ciudad, para evitar que perjudiquen la salud pública, siendo posible que en otro caso se desarrollen enfermedades que pueden y deben venir.

Lo esperamos así de V. S. que no tiene nada de apático en el cumplimiento de su deber.

CAMBIOS:

PLAZAS:	DAÑO.	BENE- FICIO.
Alicante.	0'50	•
Avila.	0'50	•
Barco de Avila.	0'50	•
Piedrahíta.	0'50	•
Badajoz.	par.	•
Mérida.	1'00	•
Don Benito.	1'00	•
Villanueva de la Serena.	1'00	•
Castuera.	1'25	•
Barcelona.	par.	•
Bilbao.	•	•
Burgos.	0'75	•
Cáceres.	0'25	•
Plasencia.	1'00	•
Trujillo.	0'50	•
Coria.	1'50	•
Cádiz.	0'50	•
Córdoba.	1'00	•
Granada.	1'00	•
Jaén.	1'00	•
Logroño.	1'00	•
Málaga.	2'00	•
Murcia.	1'00	•
Madrid.	0'75	•
Oviedo.	1'00	•
Palencia.	•	•
Pamplona.	1'25	•
Salamanca.	0'50	•
Ciudad-Rodrigo.	1'50	•
Peñaranda.	1'00	•
Santander.	par.	•
Sevilla.	par.	•
Valencia.	0'50	•
Valladolid.	0'50	•
Vitoria.	0'50	•
Zaragoza.	0'75	•
Cambio de calderilla.	1'50	•
Cambio en pago de cal- derilla.	par.	•

rados y laboriosos operarios de la máquina de Yagüe tuvo la desgracia de prenderse en un correo que lo arrebató en el acto estrellándolo contra el tambor y el techo del edificio. Cuando pararon la máquina el infeliz, que deja cuatro hijos de familia, era un cadáver horriblemente mutilado.

Háse esparcido en esta localidad la idea de que la acreditada compañía de seguros contra incendios *La Unión* abona el importe de sus siniestros en papel; y con el fin de que version tan absurda no produzca el mal efecto que con ella se ha intentado, deámos hacer público que dicha sociedad ha satisfecho siempre y satisface todos los siniestros en metálico sin que haya dado un solo caso en que lo verifique en papel.

ADVERTENCIA.

Rogamos encarecidamente á nuestros suscritores de fuera de Béjar que se hallen en descubierto con esta administración se sirvan remitirnos cuanto antes el importe de su abono.

El precio de suscripción no puede ser mas reducido; nuestro periódico cuenta sobrado número de suscripciones para sostenerse con holgura, y sin embargo, la apatía y la demora de muchos de nuestros abonados están haciendo sufrir á la empresa no pequeños perjuicios.

table en el caso de que todos, ó al menos la inmensa mayoría de los quintos, se hubiera apresurado á formar parte de la sociedad. No sucedió así; el número de los afiliados fué escaso; la clase obrera llamada en primer término á recoger los beneficios de la sociedad, no comprendiendo sus intereses, se mostró retraída y apática y esto desamó á los mismos que iniciaron el pensamiento. Por otra parte, la clasificación de los mozos con arreglo á las bases establecidas era una operación delicada y no exenta de disgustos, porque sabido es que cuando se toca á pagar, todo el mundo se hace el pequeño y pocos quieren figurar en primera línea.

Tales han sido las causas que motivaron la disolución de la sociedad. Repetimos que el pensamiento era humanitario y benéfico. No ha podido realizarse, y de esto no son seguramente los fundadores de la sociedad los que han tenido la culpa.

En vista de tal fracaso se estableció una nueva sociedad con una cuota de entrada fija é igual para todos. Esta tampoco ha logrado reunir más que setenta y tres socios, pero al fin se puso en práctica y no sabemos hasta ahora el número de individuos que pertenecientes á ella han salido soldados.

En tan lamentable estado se encuentra la carretera de Baños, y tan detestable es el servicio de los coches que de Béjar salen para aquel punto, que el que se decide á viajar en ellos va con el alma en un hilo.

Ya que la empresa ha puesto á los asientos un precio más que regular bueno sería que viesse de mejorar el servicio en obsequio de los viajeros y en beneficio de sus propios intereses.

El lunes último uno de los más hon-

La Comisión nonbrada en la noche del 3 de los corrientes para fomentar la idea de asociacion entre los que han de ser sorteados, ha acordado por unanimidad establecer las siguientes

BASES:

1.ª Se crea en esta Capital una sociedad con el objeto de redimir, si es posible, á metálico del servicio de la reserva extraordinaria á todos los que siendo miembros de la misma les corresponda la suerte de soldado.

2.ª Pueden pertenecer á la sociedad todos aquellos que tengan que jugar la suerte en la reserva anteriormente dicha, sujetándose á las siguientes condiciones:

1.ª Entregar en efectivo como cuota mínima la cantidad de 600 rs. sin perjuicio de admitir todo lo que de este tipo exceda. 2.ª Dicha entrega ha de hacerse con 4 horas de anticipacion á la celebracion del sorteo. 3.ª El ingreso ha de efectuarse precisamente en los puntos siguientes: Casa de D. Angel Mendivil y Farmacia de D. Angel Ruiz Piñuela.

3.ª Diariamente se hará entrega de los fondos que ingresen en la sociedad en la depositaria de este Ayuntamiento.

4.ª A cada sócio al verificar la entrega de la cantidad por que se suscriba se le dará el correspondiente recibo.

La Sociedad para la redencion de quintos, cuyas bases publicamos en nuestro número anterior, tuvo que disolverse á principios de semana en vista del escaso número de afiliados que logró reunir.

La diversidad de cuotas establecidas por sus fundadores no tenia, como dijimos, más objeto que el muy laudable de hacer accesible á todas las fortunas el ingreso en la Sociedad, pero esa diversidad era una base solo fecunda y acep-

MERCADOS.

Lana de primera, á 100 rs. arroba.
Idem de segunda, de 75 á 90 id.
Aceite añeja, á 64 id. cántaro.
Carne de vaca, á 17 cuartos libra.

gutan dió un salto al través de la puerta del cuarto, se escurrió por la escalera, y aprovechándose de una ventana abierta por desgracia, se arrojó á la calle.

Desesperado el francés persiguió al mono, el cual empuñando la navaja, deteniase de vez en cuando, y se volvía haciendo gestos al hombre que le perseguia, hasta que viéndose á punto de ser alcanzado, emprendió de nuevo la fuga. Esta caza duró un buen rato. Las calles estaban profundamente tranquilas; serian las tres de la mañana. Al atravesar un callejon detrás de la calle de Morgue, una luz que partía de la ventana abierta de la señora Espanaye llamó la atencion del fujitivo, el cual se precipitó hácia la pared, vió la cadena del pararrayos y se encaramó con inconcebible agilidad, agarróse del postigo que se hallaba completamente caido, y apoyándose encima lanzóse dentro de la habitacion.

Toda esta gimnástica no duró un minuto. El postigo habia sido reahazado contra la pared por el salto que el orangutan dió al precipitarse en el aposento.

El marinero estaba á la vez contento é inquieto. Por una parte tenia esperanzas de apoderarse del animal, que dificilmente podia escaparse de la trampa en que habia caido, y de lá cual era fácil evitar que selibertara; pero por otra, estaba inquieto por lo que podia hacer en la casa. Esta última reflexion movió al hombre á emprender de nuevo la persecucion del fujitivo. No es difícil para un marinero encaramarse por una cadena de pararrayos; pero llegado á la altura de la ventana, situada bastante lejos á su izquierda, se encontró con que no podia subir más, y hubo de contentarse con mirar en el interior del cuarto. Lo que entonces vió casi le hizo soltar la cadena en el exceso de su terror. En aquel momento se oyeron los horribles gritos que al través del silencio de la noche despertaron sobresaltadamente á los vecinos de la calle de Morgue.

La señora Espanaye y su hija vestidas con sus batas de noche, se hallaban sin duda ocupadas en colocar algunos papeles en el cofrecito de hierro de que se ha hecho mencion y que habian llevado al centro del cuarto. Estaba abierto y todo su contenido disperso por el suelo. Las victimas se hallarian de espaldas á la ventana, y á juzgar por el tiempo trascurrido entre la invasion del animal y los primeros gritos es probable que no lo vieron en seguida. En cuanto al ruido del postigo, lo atribuirian al viento. Cuando el marinero miró en el cuarto, el terrible animal habia agarra-

teses. He recogido la cinta al pié de la cadena del pararrayos. Es imposible que haya pertenecido á las victimas. Como quiera que sea, si me he engañado infiriendo de esta cinta que el francés es un marinero perteneciente á la tripulacion de un buque maltés, á nadie habré perjudicado con el anuncio. Si estoy en un error, supondrán que me he dejado engañar por alguna circunstancia que no se han de tomar lo molestia de averiguar; al paso que si no estoy equivocado, tengo mucho adelantado.

El francés que tiene conocimiento del asesinato, por más que sea inocente del crimen, naturalmente vacilará en responder al aviso, en reclamar su orangutan: discurrirá así: «Soy inocente, soy pobre; mi orangutan es de gran precio, es casi una fortuna en una situacion como la mia: ¿por qué lo he de perder? ¿por una necia aprension de peligro? puedo recobrarlo: ha sido encontrado en el bosque de Boloña, á una gran distancia del teatro del crimen. Quién irá á suponer al animal autor del atentado? La policia ha perdido la pista, no ha podido dar con el hilo conductor. Aun cuando se sospechara del animal, seria imposible probarme que he tenido conocimiento de este hecho, ó culparme en razon de este conocimiento. A pesar de todo, yo soy conocido; el redactor del anuncio me designa como dueño del animal, aunque no sé hasta donde se extiende su certeza. Si no me presento á reclamar una propiedad de tan crecido valor, que se sabe me pertenece, puedo hacer que recaigan sospechas en el animal, lo que no me conviene. Acudiré decididamente al aviso del periódico, recobraré mi orangutan, y le encerraré sólidamente hasta que se haya olvidado este negocio.»

En este momento oimos pasos que subian la escalera.

—Preparaos, dijo Dupin, preparad las pistolas; pero no os sirvais de ellas; no las saqueis sin que antes os haga yo una seña.

Habiamos dejado abierta la puerta cochera y el que venia á visitarnos habia entrado sin llamar y subia ya la escalera; pero no parecia sino que vacilaba. Dupin se dirigió vivamente á la puerta, cuando oimos que volvía á subir. Esta vez se adelantó deliberadamente y llamó á la puerta de nuestro cuarto.

—Entrad, dijo Dupin, con voz alegre y cordial.

Un hombre entró. Era efectivamente un marinero, alto, robusto y musculoso, con una apariencia de audacia de todos los diablós, que no disgustaba del todo. Su semblante fuertemente tostado por el sol estaba

Trigo. á id. 46 fanega.
Centeno. á 32 id. id.
Cebada, á 30 id. id.
Garbanzos cocheros, á 70 id. id.
Id. comunes, de 52 en adelante.
Arroz de primera, á 34 id. arroba.
Id. segunda, á 31 id. id.

EFEMÉRIDES.

Domingo 9, S. Roman mr.—1830. Luis Felipe de Orleans es elevado al trono de Francia.
Lunes 10, S. Lorenzo. mr.—1557. Batalla de San Quintin ganada por los españoles al mando del duque de Saboya.
Martes 11 S. Tiburcio mr.—295. Es degollada en Roma de orden de Diocleciano la virgen Santa. Susana.
Miércoles, 12 Sta. Clara, vg.—1836 Alboroto en la Granja.—La reina gobernadora jura la Constitucion de 1812.
Jueves 13, S. Hipólito, mr.—1791 Son encarcelados en el Templo Luis XVI y su desgraciada familia.
Viernes 14, S. Eusebio, pbro.—1108 Matanza de judios en Toledo.
Sábado 15, La Asuncion de Ntra. Sra.—1769 Nace en Ajaccion Napoleon Bonaparte.

ANUNCIOS.

ENSITIO CÉNTRICO DE ESTA ciudad se vende un buen solar de 30 varas en cuadro.
—Tambien se vende la máquina de un telar de hilar.
En la administracion de este periódico darán razon.
PERFECCION Y EQUIDAD. En la calle de la Hiedra, núm. 2, se cose á máquina en blanco y color al pecio de dos cuartos la vara de

pespunte preparado. El cosido es eterno, tanto que se deshace la tela antes de fallar una sola puntada.
Tambien se hacen toda clase de bordados á precios económicos.

DAVID B. PARSONS.—Bombas para incendios, riegos, trasiegos y otros usos. Prensas para uva, aceituna, etc.; molinos harneros; quebrantadores de maíz y otros granos para pienso; sembradoras mecánicas, arados de multitud de formas; trilladoras y aventadores; llaves automáticas para estanques; máquinas de vapor, malacates, norias, etc., etc., y toda clase de herramientas para jardin y campo.
Único representante en Béjar, R. Raullet, quien dará catálogos al que lo solicite y cuantos pormenores se deseen, teniendo en su establecimiento algunas bombas de muestra.

A LOS QUE HAYAN TENIDO la desgracia de perder seres queridos y quieran dedicarles un triste recuerdo:
Gran surtido de lápidas de mármol, desde 240 rs. en adelante.
Tomás Canelo, marmolista, Plaza Mayor, número 20, almacen de muebles, sillerías, espejos, pizarras, etc.

SE VENDE PETRÓLEO SU-

perior de los más altos grados conocidos hasta el dia, á 14 cuartos cuartillo, y por cántaros á un precio sumamente arreglado, en el comercio de Ramon Martin Bonisana, Plaza Mayor.

BAÑOS NATURALES DE MAR
EN CASA.
SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO
obtenidas por
YARTO MONZON,
farmacéutico en San Vicente de la Barquera.

Se venden dichas sales en paquetes de un kilogramo para cada baño en la botica de D. José Rodriguez Martin, Plaza del Solano, al precio de 10 reales.

VENTA DE UNA FINCA.—Se vende una huerta con dos casas en término de Candelario, que perteneció al difunto notario señor Dueñas. Darán razon en la calle Mayor, núm. 3, piso segundo.

COSTURERA DE BLANCO.—Se hacen camisas para caballero con toda perfeccion, en la calle Mayor, no 3, piso segundo.

ACABAN DE LLEGAR A LA libreria de Raullet los sellos automáticos, tan preguntados, y cuadradillos mecánicos para reglar el papel.

DOCTOR IN ABSENTIA.
Los profesores en artes, letras y

ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra).

TRATADO PRÁCTICO
DE BENEFICENCIA PARTICULAR,
POR

D. Fermin Hernandez Iglesias, jefe de la seccion del ramo en el ministerio de la Gobernacion.

Esta importantísima obra, primera y única de su género en España, es indispensable á los municipios, corporaciones, abogados y á cuantos individuos tengan intereses relacionados con la beneficencia.
Forma un elegante volumen en que se expone y resuelve cuanto concierne á la materia, y solo cuesta 12 rs. en Madrid y 13 en provincias, franco de porte.

Los pedidos pueden hacerse al autor, calle de la Parada, 15, principal, izquierda, Madrid, ó á la redaccion de EL PORVENIR en Béjar.

SE VENDEN DOS SURTIDOS de hilar completos y en buen estado. En la imprenta de este periódico darán razon.

BEJAR.—1874.
IMPRENTA DE RUFINO RAULET.

medio oculto por las patillas y el bigote. Llevaba un sendo palo de encina única arma, al parecer. Nos saludó con poca gracia y nos dió las buenas noches con un acento francés que, aunque algo bastardeado de suizo, recordaba bastante un origen parisiense.

—Sentaos, dijo Dupin, supongo que vendreis por el orangutan. A fé mia, casi os lo envidio; es muy hermoso y costará buenos francos. ¿Qué edad le haceis!

El marinero respondió satisfecho, como un hombre aliviado de un enorme peso, y replicó con voz firme.

—No puedo deciroslo, pero me parece que tendrá cuatro ó cinco años. ¿Lo teneis aquí?

No; no tenemos sitio cómodo donde encerrarlo. Está en el pesebre de un picadero inmediato, en la calle de Dubourg. Mañana os lo podreis llevar si probais que os pertenece.

—Lo probaré.

—Creed que siento separarme de él, dijo Dupin.

—Presumo, replicó el hombre, que no os habreis molestado gratis, lo presumo y estoy pronto á pagar una recompensa á la persona que ha encontrado al animal, una gratificacion razonable, se entiende.

—Muy bien, contestó mi amigo, es muy justo. Veamos, ¿qué dariais? ¡Ah! yo os diré la gratificacion que quiero: contadme cuanto sepais relativamente á los asesinatos de la calle de Morgue.

Dupin pronunció estas últimas palabras en voz baja y muy tranquilamente. Dirigióse á la puerta con la misma calma, la cerró y puso la llave en su faltriquera. Luego sacó una pistola y la dejó sosegadamente encima de la mesa.

El rostro del marinero se volvió purpúreo, como si se hallara en las agonías de una sofocacion. Se puso en pié y empuñó el baston; pero un segundo despues, dejóse caer de nuevo en la silla, temblando violentamente y con la muerte en la cara. No podia articular una sola palabra. Yo le compadecia desde el fondo de mi corazon.

—Amigo mio, dijo Dupin con voz llena de bondad, os alarmais sin motivo, creedme. No tratamos de haceros daño alguno. Por mi palabra de hombre honrado y de francés, no abrigamos intenciones siniestras contra vos. Me consta que sois inocente de los horrores de la calle de Morgue, aunque no significa que no os hallais algo implicado en el asunto. Lo que

acabo de deciros debe probaros que estoy seguro de lo que ha pasado por medio de investigaciones que nunca sospechareis. Nada habeis hecho que hayais podido evitar, nada seguramente os haga culpable. Habriais podido robar impunemente, y no sois culpable de robo: nada teneis que ocultar, ni razones para que oculteis algo. Por otra parte, todos los principios del honor os obligan á confesar cuanto sepais. Un hombre inocente se halla en la actualidad preso y acusado del crimen cuyo autor podeis indicar.

Mientras que Dupin pronunciaba estas palabras, el marinero habia recobrado en gran parte su presencia de ánimo; pero toda su primera audacia habia desaparecido.

—¡Dios me proteja! dijo despues de una corta pausa; diré todo lo que sé respecto á este asunto; pero no espero que creais la mitad; seria un majadero en esperar lo contrario. Puedo aseguraros que soy inocente, y descubriré todo el secreto aunque me haya de costar la vida.

Hé aquí en sustancia lo que nos conto: Acababa de hacer un viaje por el archipiélago indio. Una cuadrilla de marineros de la cual formaba parte desembarcó en Borneo y penetró en el interior para hacer una excursion de aficionados. El y uno de sus compañeros se apoderaron del orangutan; murió el compañero, y el animal pasó á ser exclusivamente del marinero. Despues de muchas incomodidades causadas por la indomable ferocidad del cautivo durante la travesia, consiguió al fin instalarle en París en su propia casa, y para no atraer la insoportable curiosidad de los vecinos, habia cerrado cuidadosamente al animal, hasta que se hallase curado de una herida en el pié que se habia hecho á bordo con una astilla, pues trataba de venderlo.

Volviendo una noche, ó más bien una mañana, la mañana del asesinato, de una fiesta de marineros, encontró al animal instalado en su dormitorio: se habia escapado del aposento vecino donde le creia perfectamente cerrado. Estaba sentado delante de un espejo, con una navaja de afeitar en la mano, la cara cubierta de espuma de jabon, y trataba de afeitarse como sin duda lo habia visto hacer á su amo espiándole por el ojo de la llave. Lleno de terror al ver arma tan peligrosa en las manos de un animal tan feroz, muy capaz de servirse de ella, el hombre no habia sabido durante algunos momentos qué partido tomar. Tenia por costumbre domar al animal, aun en sus más furiosos accesos, por medio de los ligazos, y quiso entonces acudir á este mismo medio; pero al ver el látigo, el oran-